

**INFLUENCIA DE LA AUTOESTIMA EN EL RENDIMIENTO  
ESCOLAR EN NIÑOS DE EDUCACIÓN PRIMARIA:  
UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA**

**INFLUENCE OF SELF-ESTEEM ON SCHOOL  
PERFORMANCE IN PRIMARY EDUCATION CHILDREN:  
A SYSTEMATIC REVIEW**



**UNIVERSIDAD  
DE ALMERÍA**

**Autora: Alba García Manzano**

**Grado en Educación Primaria**

**Directora: María del Mar Simón Márquez**

**Convocatoria de defensa: Mayo**

## **Resumen**

**Introducción:** El presente estudio analiza la relación entre dos variables primordiales, la autoestima y el rendimiento académico, en escolares de educación primaria. **Objetivo:** Analizar a través de la literatura si existe alguna relación entre la autoestima y el rendimiento escolar, especialmente en la etapa de educación primaria, es decir, cómo se influyen entre sí. **Metodología:** Entre las que se encuentran las bases de datos “Dialnet”, “Psicodoc”, “Ebsco” y “Web of Science”, en las cuales se han utilizados los siguientes descriptores: “autoestima”, “rendimiento académico” y “educación primaria”, en español e inglés. **Resultados:** Los resultados muestran como distintos factores, tales como la edad, el sexo, el tipo de escuela y el nivel socioeconómico, se relacionan con los niveles de autoestima y de rendimiento académico. En cuanto al nivel socioeconómico, se ha hallado que a menor nivel es inferior la autoestima y el rendimiento escolar. En lo que compete a la edad, la mayoría de las investigaciones sugieren que no hay diferencias de autoestima en edades tan tempranas, y que el rendimiento decrece en el primer ciclo. En lo que se refiere al sexo, los estudios revelan que los niños tienen mayor autoestima que las niñas, mientras que el rendimiento es mayor en las chicas. En lo que respecta al tipo de escuela, se ha encontrado mayor autoestima y rendimiento en los colegios públicos frente a los concertados. **Conclusiones:** Tras esto, se puede decir que la influencia entre autoestima y rendimiento académico en la etapa de educación primaria es evidente y, además, notoria, pues en la mayoría de los casos se ha detectado que un mayor rendimiento escolar se traduce en una mayor autoestima, y, por tanto, un menor rendimiento significa un nivel inferior de autoestima.

**Palabras clave:** variables, autoestima, rendimiento académico, Educación Primaria.

**Abstract:**

**Introduction:** This study analyzes the relationship between two primary variables, self-esteem and academic performance, in primary school students. **Objective:** Analyze through the literature if there is any relationship between self-esteem and school performance, especially in the primary education stage, that is, how they influence each other. **Methodology:** Among which are the "Dialnet", "Psicodoc", "Ebsco" and "Web of Science" databases, in which the following descriptors have been used: "self-esteem", "academic performance" and "primary education", in Spanish and English. **Results:** The results show how different factors, such as age, sex, type of school and socioeconomic level, are related to levels of self-esteem and academic performance. Regarding the socioeconomic level, it has been found that at a lower level, self-esteem and school performance are lower. Regarding age, most research suggests that there are no differences in self-esteem at such early ages, and that performance decreases in the first cycle. When it comes to gender, studies reveal that boys have higher self-esteem than girls, while achievement is higher for girls. Regarding the type of school, higher self-esteem and performance have been found in public schools compared to concerted ones. **Conclusions:** After this, it can be said that the influence between self-esteem and academic performance in the primary education stage is evident and, moreover, notorious, since in most cases it has been detected that higher school performance translates into higher self-esteem, and therefore, a lower performance means a lower level of self-esteem.

**Keywords:** variables, self-esteem, academic performance, Primary Education.

# ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	1
<b>1.1. La autoestima</b>	2
<b>1.2. El rendimiento académico</b>	4
<b>1.3. Autoestima y rendimiento académico</b>	6
<b>2. OBJETIVO</b>	7
<b>3. METODOLOGÍA</b>	8
<b>3.1. Bases de datos</b>	8
<b>3.2. Criterios de inclusión y exclusión</b>	9
<b>4. RESULTADOS</b>	12
<b>5. DISCUSIÓN</b>	17
<b>6. CONCLUSIONES</b>	20
<b>7. REFERENCIAS</b>	21

## 1. INTRODUCCIÓN

Hace décadas que se presta especial atención a las variables que influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje, como es el caso de la inteligencia emocional y del clima de aula, pues ambas variables influyen notoriamente en el rendimiento académico del alumnado. Además, en los últimos años se ha producido un cambio de tendencia y se han realizado más estudios acerca del bienestar de los alumnos y el rendimiento escolar a favor de variables de índole emocional (Eisenberg y Spinrad, 2004). Es por ello, por lo que este trabajo se enfocará prioritariamente en el papel que juega la autoestima y qué factores influyen en ella y en el rendimiento escolar, en este caso, en un rango de edad de 6-12 años que corresponde a la etapa de educación primaria.

Dicha etapa se estructura en áreas globalizadoras e integradoras, organizada en seis cursos, a su vez distribuida en tres ciclos de dos cursos cada uno:

- Primer ciclo: primero y segundo
- Segundo ciclo: tercero y cuarto
- Tercer ciclo: quinto y sexto

La finalidad de la etapa de Educación Primaria consiste en asegurar una formación integral en los alumnos que ayude a desarrollar su personalidad y a prepararlos para la educación secundaria. Este currículo se articula en torno a los principios del Diseño Universal de Aprendizaje (DUA), tratando de garantizar la inclusión (Consejería de Educación y Deporte, s.f).

La escuela es uno de los principales medios en el que interactúa el niño desde una edad temprana, pues es donde se vivencian las primeras experiencias y se crean lazos sociales entre iguales. Es por ello por lo que el maestro tiene un papel fundamental en la educación del alumnado, pues ellos pueden ayudar o perjudicar a que el alumnado se encuentre a sí mismo, y de ello dependerá en gran medida el nivel de autoestima que tengan. Asimismo, el fracaso escolar ocasiona una baja autoestima. Por tanto, los docentes tienen que saber en qué momento y estado se encuentra cada niño para así contribuir a una mejor formación tanto académica como emocional (Alcaide et al., 2017).

Los estudios actuales demuestran una clara asociación entre la dimensión socioemocional y académica (López, 2007), las cuales constituyen que no es posible separar las dimensiones cognitivas y afectivas (Izard, 2009).

### **1.1.La autoestima**

Según Rodríguez (2011) el rendimiento académico y la autoestima, que son cambiantes, dependen en gran medida del proceso de enseñanza-aprendizaje y de la labor tanto instructiva como pedagógica del docente. Para poder ahondar sobre el tema es imprescindible ofrecer una definición de los conceptos claves de esta investigación.

En primer lugar, el término autoestima fue introducido por el pionero Willian James en 1980 y puede definirse como el juicio que una persona tiene sobre su propia valía, por lo que una creencia positiva repercute en el futuro (Martínez-Otero, 2007). Esta no es congénita ni estática, sino que varía en el tiempo en función de los momentos y circunstancias que se atraviesen.

Son diversos los estudios que ponen de relevancia la autoestima en los estudiantes, ya que son muchos los resultados que revelan los beneficios académicos y sociales que tiene la autoestima. De hecho, el sistema educativo y las familias han creado una generación por asegurarse de que sus hijos desarrollen una autoestima positiva (Booth y Gerard, 2011).

Según Duclos (2011) la autoestima cuenta con cuatro elementos: sentir certidumbre y confianza, el autoconcepto, sentirse parte de un grupo, y sentirse competente.

Para llegar a comprender de manera más certera qué es la autoestima, resulta importante hacer una aclaración de su definición y la del autoconcepto, pues están estrechamente relacionados y a veces se pueden llegar a confundir, aunque se pueden establecer diferencias entre dichos términos. El autoconcepto se encuentra dentro del componente cognitivo, y es la valoración que una persona tiene sobre sí y que varía en función de la etapa de su vida en la que esté inmerso, mientras que la autoestima se encuentra dentro del componente afectivo, y es un sentimiento de aceptación hacia uno mismo y la relación acerca de lo que es y lo que se quiere llegar a ser, que cambia en función de las experiencias (Rice, 2000). Por tanto, según Quiles y Espada (2004), el autoconcepto sería uno de los componentes de la autoestima.

Otra de las definiciones más conocidas de la autoestima es la de Rosenberg (1965), este la determina como la disposición que se toma hacia una cosa, es decir, la entiende como un fenómeno actitudinal originado por el proceso de socialización. Esta escala fue creada para ser un sistema de medición unidimensional de la autoestima.

Se puede decir que, la autoestima implica hacer comparaciones de la percepción que se tiene de sí mismo y los propios valores que se han adquirido mediante las relaciones sociales. Entonces, la autoestima varía en función de la distancia que haya entre el sí mismo real y la aspiración al sí mismo ideal. Si dicha distancia es pequeña, el nivel de autoestima es mayor. Si ocurre, al contrario, es decir, hay una distancia grande, la autoestima es menor, independientemente de que socialmente sea considerado de forma positiva por los demás (Rosenberg, 1965).

Una cuestión adicional es la diferencia del nivel de autoestima en función del género. Se han realizado estudios que muestran que apenas existen diferencias entre chicos y chicas en la infancia, sino que aparecen a medida que van creciendo y llegando a la adolescencia. De este modo, para establecer conclusiones significativas se han de realizar estudios en edades más avanzadas (Atienza et al., 2000; Reina et al., 2010). Esto mismo propone Bardwick (1971) que defiende que las diferencias en la autoestima no empiezan a aparecer en la infancia, sino que comienzan en la preadolescencia.

Algunas investigaciones han descubierto que existen diferencias de autoestima entre el sexo masculino y el sexo femenino, es el caso de la escala de Rosenberg en la que las mujeres tienen una autoestima más baja que los hombres. Dichas diferencias se hallan a partir de la adolescencia. Sin embargo, otros estudios no han encontrado dichas diferencias, lo que puede ser por la disimilitud entre culturas (Martín-Albo et al., 2007).

De acuerdo con la idea anterior, numerosos estudios hallan que las diferencias encontradas son causa de la socialización y los distintos papeles que la sociedad impone distinguiendo por sexo. Por un lado, la masculinidad se ha relacionado con valores como la independencia, autonomía y autoconfianza. Por otro lado, la feminidad ha estado ligada a la dependencia (Olson y Shutz, 1994). Por lo que, la gran diferencia se debe a cómo tratan a los niños y niñas en la escuela según su género.

No se puede olvidar que los niños con una baja autoestima son vulnerables pues corren el riesgo de ser excluidos, agredidos física o psicológicamente y los distancia de vivir momentos que enriquezcan su propia valoración (Parada et al., 2016).

La madurez de los padres influye en gran medida en la autoestima de los niños, pues esto repercute en el desarrollo del niño y sus actos, incidiendo en el grado de autoestima de los pequeños. Algunas de las posibles causas de una autoestima baja pueden ser, sentirse rechazado

por sus iguales, tener experiencias negativas, su entorno, e incluso, el grado de frustración al no conseguir ciertos logros (Melcón y Melcón, 1991).

Aquellos alumnos que disponen de una buena autoestima son los que hacen sus tareas con serenidad, tiene conciencia y confianza en sí mismo y en los objetivos planteados y se encuentra en un entorno de bienestar, es decir, el clima que la rodea es afable. Por esto, resulta importante fomentar y trabajar las habilidades sociales en el colegio, de esta forma, se puede paliar que los alumnos sufran una baja autoestima, y como consecuencia, sienta malestar en el aula, repita curso, y en unos años probablemente se produzca deserción escolar. Esta es una oportunidad para tenerlo en cuenta en las instituciones educativas y trabajar las habilidades sociales y emocionales, incrementando la autoestima del alumnado y favoreciendo el desarrollo y la participación de estos en la escuela y en la sociedad presente y futura (Melcón y Melcón, 1991).

Se puede decir que existen distintos factores que actúan de forma positiva y negativa en la autoestima, y como consecuencia repercuten en el rendimiento, llegando incluso a producirse el abandono escolar en años más tarde en los niños con baja autoestima. Para hacer frente a ellos, resulta indispensable tener en cuenta la diversidad del aula (Parada et al., 2016).

## **1.2.El rendimiento académico**

La mejora de la productividad y la calidad educativa se ha vuelto uno de los factores más importantes. Por ello, para lograr este objetivo e incrementar la calidad del sistema educativo, es fundamental incidir en el rendimiento académico del alumnado en los programas educativos, siendo una de las preocupaciones más importantes para los docentes, autoridades educativas y para las familias (Jirdehi et al., 2018).

Definir el rendimiento escolar no es una tarea sencilla, este es un término complejo y multidimensional, pues se encuentran dificultades desde su conceptualización, puesto que se le puede denominar de diversas formas; aptitud escolar, desempeño académico o rendimiento escolar. Según Jiménez (2000), es el conocimiento alcanzado por el alumno y medido mediante pruebas, otorgándole calificaciones numéricas. Sin embargo, para comprenderlo adecuadamente es necesario atender a las variables que le influyen como es el contexto, pues pese a ser un constructo engorroso y multidimensional (Adell, 2006; Hintsanen, 2011), es una realidad que inquieta a la sociedad por su gran trascendencia en el futuro de los alumnos (Bisquerra et al., 2015).

El rendimiento puede ser considerado como uno de los indicadores que establece la calidad de la educación. En cuanto a cómo se mide, uno de los criterios más empleados son las calificaciones puestas por los profesores, siendo los expedientes académicos y las actas los primordiales soportes. Estos tienen ventajas y desventajas, pues, aunque facilitan algunos objetivos, tienen carácter restrictivo y no valoran otras finalidades y/o aprendizajes más allá de los aprendizajes cognitivos. Asimismo, se cuestiona la metodología pues se cuestiona la forma de calificar. Pese a estas críticas, las notas son totalmente válidas para definir el rendimiento (Cano, 2001).

Su estudio resulta engorroso por la cantidad de factores que inciden en él, como la capacidad intelectual, la autoestima y el contexto del alumnado entre otros. Por lo que hay que investigar acerca de nuevas perspectivas e instrumentos de calificación más viables. Esta difícil problemática de definir el rendimiento depende no solamente de la capacidad de la persona sino también de la capacidad que cada uno estima tener puesto que de lo que cada uno piensa que es y vale como, acaba determinando lo que se llegará a ser y valer (Cano, 2001).

Son diversos los factores que influyen en el rendimiento escolar como son el género y el origen social. Como señaló Martínez (2007) las niñas superan a los niños de su misma clase social. Pese a esto, algunos autores sostienen que hay más semejanzas que diferencias entre el sexo (Colom y García-López, 2002; Ezpeleta, 2005).

Si el origen social es distinto, si existen diferencias significativas en los logros académicos. Teniendo en cuenta las propuestas de Boudon, hay más diferencias considerando el origen que el género. Destacar que, el nivel socioeconómico incide de forma directa en el rendimiento escolar, un bajo nivel se traduce en un menor rendimiento (Anderson et al., 2002).

En Educación Primaria, los centros más eficientes parece que son los que obtienen un mayor rendimiento académico del alumnado y, además, cuentan con una comunidad educativa orgullosa con su actuación. Los factores que mejor lo explican son el clima de aula, las relaciones entre la comunidad educativa y la metodología usada (Cano, 2001). Otros factores que inciden en el rendimiento escolar como la aptitud del alumnado, el grado de motivación hacia la enseñanza, la personalidad y el saber (Lamas, 2015).

El fracaso académico se puede deber por la desmotivación o el desinterés hacia el proceso de enseñanza-aprendizaje y el rechazo hacia la escuela, exteriorizando el malestar que le produce. Esto puede tener como consecuencias trastornos afectivos, repercutiendo en la autoestima del niño (Díaz et al., 2002).

Es evidente que el gran reto del sistema educativo es proporcionar una educación de calidad para todos, es decir, ofrecérsela a todos independientemente del origen, estatus social, nivel económico, entre otros (Cano, 2001).

El rendimiento depende de factores que pueden actuar como obstáculos o potenciadores del mismo. Dichos factores son variados y deben considerarse psicológica, sociológica y pedagógicamente. Los factores psicológicos se refieren a las características de cada persona, tiene que ver con las actitudes e inteligencia. También cobra importancia la personalidad, motivación y la autoestima. En cuanto a los factores sociológicos, señalar que están condicionados por el ambiente, la familia, el nivel socioeconómico y cultural del alumnado. Por último, los factores pedagógicos se concretan en lo relacionado con la organización del centro como la metodología usada por el docente, los recursos utilizados, entre otros. Este último factor está cobrando cada vez más importancia (Cano, 2001).

Cuando está en juego evaluar el rendimiento académico y cómo se puede mejorar, se estudian de qué manera influyen los factores en el mismo, normalmente se suelen examinar, las metodologías empleadas, el nivel socioeconómico, los conceptos previos de los alumnos, el pensamiento formal de estos y la complejidad de llevar a cabo una enseñanza personalizada. (Benítez et al., 2000). Pese a esto, Jiménez (2000) expone que, aunque de disponga de buenas aptitudes y capacidad intelectual, es posible no conseguir un buen rendimiento, ante la perspectiva de que el rendimiento es multifactorial y complejo.

### **1.3. Autoestima y rendimiento académico**

En la sociedad actual cada vez cobra más importancia la autoestima, por ello es indispensable tenerla presente a la hora de educar para la vida, y forjar un vínculo mayor entre el proceso de enseñanza-aprendizaje y la vida, atendiendo a los continuos y cambiantes avances que se producen en el mundo. Por ello, el docente tiene un gran papel en la enseñanza, pues tiene que enseñar al alumno a resolver conflictos y sobre todo a mantener una buena disposición ante las distintas circunstancias de la vida. Esto es así puesto que no tener una buena autoestima sobre las capacidades de uno mismo puede alterar el desarrollo del niño. De acuerdo con esto, tener una autoestima alta se refleja en un mejor rendimiento, y como la propia estimación comienza en la infancia, el centro educativo tiene que ayudar a desarrollar sentimientos de autoconfianza, seguridad y autovaloración, por lo que la escuela, especialmente los docentes, tienen que asegurar un buen clima de aula (Melcón y Melcón, 1991).

Un factor que influye en el rendimiento y en la autoestima es el tipo de escuela al que asisten los estudiantes. Como Kennedy y Mandeville (2000) sugieren, en los colegios públicos se acepta a todos los alumnos mientras que para entrar en la privada hay que cumplir con unos estándares. Además, en los centros públicos la cantidad de niños que suspenden es menor que la de las escuelas privadas debido a que estas primeras tienen una mayor demanda. Esto repercute en la percepción y autoestima del niño sobre sí mismo, siendo inferior. Levin (1998) sugiere que apenas existen diferencias en cuanto a las notas de los estudiantes de la escuela privada y de la pública.

Es evidente que tener una buena capacidad cognitiva no es suficiente para lograr el éxito escolar, laboral y personal, lo que manifiesta la gran importancia que tienen las variables afectivas para un funcionamiento eficaz (Fernández-Berrocal y Extremera, 2002; Goleman, 1999). Muchos estudios han señalado que tener confianza en las propias capacidades, una buena autoestima y expectativas altas en sí mismo, se traduce en que el estudiante se sienta responsable de su aprendizaje y, por ende, mejore su rendimiento académico y su estado afectivo (Núñez et al., 1994; Vega et al., 2009).

Siguiendo esta línea, las investigaciones como el desarrollado por Parker et al. (2001) apuntan que las variables emocionales pronostican el rendimiento académico más que cualquier evaluación intelectual.

Es imprescindible tener en consideración que la actitud del profesor frente al proceso de enseñanza-aprendizaje es clave y tiene una gran repercusión tanto en el rendimiento escolar como en el estado emocional del alumnado, pues aquellos alumnos que reciben mayor apoyo y formación por parte de sus profesores tienden a tener un buen nivel de autoestima, así como un buen rendimiento académico (Wentzel, 1998).

## **2. OBJETIVO**

El objetivo de esta investigación es analizar a través de la literatura si existe alguna relación entre la autoestima y el rendimiento escolar, especialmente en la etapa de educación primaria, es decir, cómo se influyen entre sí.

### 3. METODOLOGÍA

#### 3.1. Bases de datos

Para la elaboración de este trabajo, se escogieron las bases de datos Dialnet, Ebsco, Psycodoc y Science Direct. Los descriptores usados han sido los términos “autoestima”, “rendimiento académico” y “educación primaria” en español y en inglés. En lo que respecta a los operadores booleanos, se ha usado AND.

En primer lugar, en Dialnet se han empleado las siguientes fórmulas de búsqueda: [autoestima y rendimiento académico] que mostró 260 documentos. Después de aplicar los filtros para tipo de documento (artículos de vista), quedaron 136 documentos.

En segundo lugar, en la base de datos Ebsco se emplearon dos fórmulas de búsqueda: [autoestima AND rendimiento escolar] la cual arrojó 143 documentos. Tras aplicar los filtros perfil de educación, disponibilidad a texto completo y rango de años desde 2010 hasta 2022, se quedaron disponibles 85 documentos. La segunda fórmula aplicada fue [self esteem AND academic performance] que mostró 6846 resultados. Se aplicaron los filtros disponibilidad de texto completo, rango de años que discurren entre 2014-2020, se restringió el idioma a inglés, la base de datos escogida fue Education Source y el perfil de la búsqueda se centraba solamente en educación. Tras dichos filtros, los resultados disminuyeron hasta llegar a 196 entradas. Asimismo, con esta misma fórmula de búsqueda se aplicó un nuevo filtro, tipo de documento, seleccionando solamente los artículos, arrojando 17 resultados finales.

En cuanto a Psycodoc, se utilizó solamente una fórmula de búsqueda: [autoestima AND rendimiento escolar] el cual arrojó 9 documentos disponibles. Para dicha fórmula de búsqueda se aplicó el filtro disponibilidad de texto completo. Además, se aplicó el filtro de rango de años, que va desde 2010 hasta 2022, y disminuyó los documentos disponibles a 2.

La última base de datos usada fue Web of Science, donde se utilizó una fórmula de búsqueda: [self esteem AND academic performance], la cual mostró 1656 documentos. Por un lado, tras aplicar como filtros tipo de documento, siendo seleccionados los artículos de revista, y base de datos, escogiendo solamente aquellos que provienen de “Índice de citas SciELO”, se mostraron 53 resultados. Por otro lado, se usó dicha fórmula con los siguientes filtros: rango de años, arrojando solamente los que estén entre 2010-2022, área de investigación, seleccionando “Education Educational Research”, y, por último, base de datos, seleccionando solamente los que pertenezcan a “Colección principal de Web of Science”, quedando solamente 433 resultados disponibles.

En la siguiente tabla se pueden observar las bases de datos donde se ha realizado la búsqueda, así como las fórmulas de búsqueda utilizadas y el número de resultados obtenidos en cada una de ellas.

**Tabla 1.**

*Bases de datos y búsqueda inicial*

Base de datos	Fórmulas de búsqueda	Nº de resultados inicial	Filtros	Nº de resultados
Dialnet	autoestima y rendimiento académico	260	Solo artículos de revista	136
	Autoestima y rendimiento escolar	143	-Educación -Texto completo - Rango de años: 2010-2022	85
			PERFIL: Educación Texto completo 2014-2020 -Base de datos: education source	196
Ebsco	self esteem and academic performance	6846	- idioma: inglés perfil: educación Texto completo Revista Rango de años: 2010-2022 Perfil: Educación Idioma: inglés Base de datos: education source	17
Psicodoc	Autoestima y rendimiento escolar	9	-Texto completo -Rango de años: 2010-2017 Tipo de documento: artículos Base de datos: Índice de citas SciELO	2 53
Web of Science	self esteem and academic performance	1656	2010-2022 Base de datos: colección principal de Web of Science Área de investigación: Educación Investigación Educativa	433

### 3.2. Criterios de inclusión y exclusión

Por un lado, los criterios de inclusión fueron los siguientes:

- Documentos con metodología cuantitativa.
- Documentos relacionados con la autoestima y el rendimiento académico.

- Documentos cuya muestra esté comprendida entre los 6 y los 12 años de edad.
- Disponibilidad de texto completo.

Por otro lado, los criterios de exclusión son detallados a continuación:

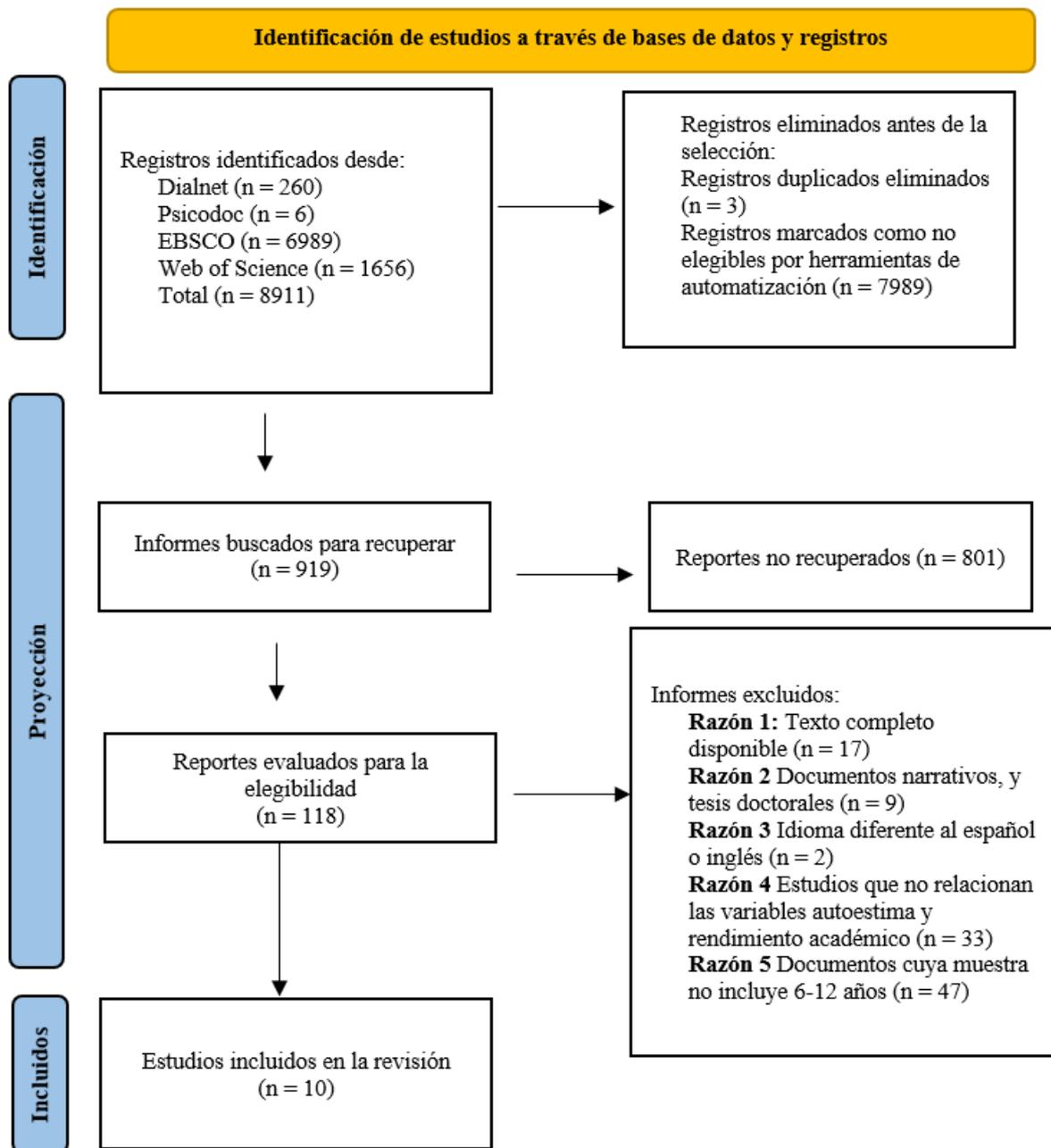
- Documentos narrativos, trabajos fin de grado/máster y tesis doctorales.
- Estudios que relacionen la autoestima con otra variable distinta al rendimiento académico.
- Estudios que relacionen el rendimiento académico con otra variable distinta a la autoestima.
- Documentos cuya muestra no comprenda los años 6-12 de edad.
- Idioma distinto al español o al inglés.

Este estudio se ha basado en distintas bases de datos tales como Dialnet, Ebsco, Psycodoc y Web of Science, de las cuales se han extraído documentos que han servido de base para realizar dicho estudio.

En un primer momento, en el apartado “Identificación”, Dialnet mostró 260 entradas, Psycodoc 6 entradas, Ebsco 6989 y Web of Science 1656, dejando una suma de entradas totales de 8911. Tras eliminar los duplicados que han sido 3, y los documentos no legibles por herramientas de automatización, es decir, después de aplicar los filtros, se eliminan 7989 documentos, pues las entradas totales se han reducido a 922.

En cuanto al apartado “Proyección”, los documentos buscados para recuperar se quedan en 919, pues se han eliminado del total tanto los duplicados como los descartados tras aplicar los filtros. De estos, descartamos 801 por no ser válidos acorde a nuestro tema y descartarlos tras la lectura del título y/o resumen. Así, en informes evaluados para la elegibilidad se quedan 118 documentos, de los cuáles seguiremos excluyendo a todos aquellos que estén dentro de los motivos de exclusión mencionados anteriormente, de modo que se descartan 108 documentos.

Por último, en el apartado “Incluidos”, tenemos los 10 documentos que han servido como referencia para la elaboración de dicho artículo, que han sido aquellos que han cumplido con los criterios anteriores.



**Figura 1.**

*Diagrama de flujo*

## 4. RESULTADOS

En la Tabla 2 se muestran las características más destacadas de los 10 documentos incluidos en este trabajo.

**Tabla 2.**

*Características de los estudios analizados*

Autores	Año	País	Nivel educativo	Instrumentos	Conclusiones	Título
Berguer et al.	2014	Colombia	5° y 6°	Rendimiento académico: promedio de notas del 2° semestre de 2011 y el 1° semestre de 2012. Autoestima: Test de Autoestima Escolar (TAE)	Autoestima y rendimiento académico tienen una relación positiva. No se hallan diferencias en los niveles de autoestima según género. En cuanto al rendimiento, se encuentra que las niñas tienen mejores puntuaciones que los niños.	Rendimiento académico y las dimensiones personal y contextual del aprendizaje socioemocional: evidencias de su asociación en estudiantes chilenos
Ros et al.	2017	España	5° y 6°	Autoestima: AEP Rendimiento académico: notas de las asignaturas instrumentales pre y post evaluación.	Los niveles de autoestima tienen un gran nivel de repercusión en el rendimiento académico de las asignaturas instrumentales.	Análisis de la relación entre competencias emocionales, autoestima, clima de aula, rendimiento académico y nivel de bienestar en educación primaria
Plata et al.	2014	México	8-13 años	Cuestionario de autoestima para niño  Análisis de comparación mediante la t de Student y el análisis de correlación bivariada con la prueba de Pearson.	La autoestima y el rendimiento se relacionan de forma positiva. No se han encontrado diferencias de autoestima entre sexos. Sí se encuentran distinciones en la autoestima del alumnado que acude a distintos tipos de colegio, teniendo una mayor aquellos que asisten a la escuela pública que los de la privada.	Factores psicológicos asociados con el rendimiento escolar en estudiantes de educación básica (tambn en dialnet)

**Tabla 2.***Características de los estudios analizados (continuación)*

Autores	Año	País	Nivel educativo	Instrumentos	Conclusiones	Título
Filippello et al.	2020	Italia	12 años media	Autoestima: The Italian version of the Multidimensional Self-Concept Scale Rendimiento: media de las asignaturas Correlación de Pearson	Existe relación entre la autoestima y el rendimiento. A mayor autoestima mayor rendimiento académico.	School Refusal in Students with Low Academic Performances and Specific Learning Disorder. The Role of Self-Esteem and Perceived Parental Psychological Control
Quílez-Robres et al.	2020	España	6-9 años	Autoestima: Coopersmith Self-esteem Scale Rendimiento: media de las asignaturas del curso escolar 2018-2019	Hay una relación significativa entre la autoestima y el rendimiento. También se encuentra una relación entre motivación y rendimiento, a mayor motivación, mayor rendimiento y mayor autoestima.	Executive Functions and Self-Esteem in Academic Performance: A Mediation Analysis
Serrano et al.	2016	España	3-7 años	Autoestima: Cuestionario EDINA Rendimiento: media de asignaturas según	Existe una relación significativa entre rendimiento y autoestima. El nivel socioeconómico influye en el rendimiento, a mayor nivel, mejor rendimiento. La edad también influye en el rendimiento académico, según se va avanzando en el 1º ciclo, el rendimiento es inferior. El rendimiento varía en función del género, mejor rendimiento en niñas que niños.	La autoestima infantil, la edad, el sexo y el nivel socioeconómico como predictores del rendimiento académico

**Tabla 2.**

*Características de los estudios analizados (continuación)*

Autores	Año	País	Nivel educativo	Instrumentos	Conclusiones	Título
Chomczyńska-Rubacha	2014	Polonia	6-12 años	Autoestima: Dzwonkowska's SES scale Rendimiento: media de las asignaturas Beta t de student	Relación significativa entre rendimiento y autoestima. Las niñas obtienen mejor rendimiento que los niños.	Psychosocial and Organizational Aspects of Didactic Achievement : Sex, School-type, and Self-esteem
Cvencek et al.	2018	América	5-10 años	Autoestima: The Child IAT Rendimiento:	Relación significativa entre rendimiento y autoestima. Nivel de autoestima más elevado en americanos blancos que en americanos de raza. Estas diferencias se aprecian en una edad mayor dentro del rango estudiado.	Self-Concepts, Self-Esteem, and Academic Achievement of Minority and Majority North American Elementary School Children
Rahmani	2011	Irán	7-11 años	Autoestima: Eysenck Self-esteem questionnaire Rendimiento: media de 1º y 2º trimestre Correlación de Pearson T-student	Existe una relación positiva entre rendimiento académico y autoestima. Según el género, los niños muestran mayor autoestima y mayor rendimiento que las niñas.	The relationship between self-esteem, achievement goals and academic achievement among the primary school students
García-Perales et al.	2019	España	4º, 5º y 6º (9-12 años)	Autoestima: Escala de Rosenberg (adaptación) Rendimiento: media de las asignaturas Prueba Chi.cuadrado de Pearson ANOVA	La autoestima y el rendimiento académico se relacionan positivamente. El sexo masculino muestra mayor autoestima que el femenino. Sin embargo, no se hallan diferencias en el nivel de autoestima en la edad. En cuanto al rendimiento, no se encuentran diferencias significativas en cuanto a la edad.	Alta capacidad y género: la autoestima como factor influyente en las diferencias entre sexos

Inicialmente, se realizó una búsqueda de artículos de carácter cuantitativo que relacionasen la variable autoestima y la variable rendimiento escolar para poder sacar conclusiones certeras acerca de las mismas. Para ello, es necesario responder a una serie de cuestiones tales como ¿Tienen algún tipo de relación la autoestima y el rendimiento escolar? ¿Cómo es dicha relación? ¿Se influyen entre sí? Para conseguir unas conclusiones fundamentadas se han estudiado 10 artículos distintos. Además, han entrado en juego diversos factores para ver cómo funcionan dependiendo de estos.

La mayoría de los estudios en los que se han basado estos resultados discurren entre los años 2014-2020, obteniendo una mayor parte de los mismos en el año 2014. Todos ellos se centran en la edad de primaria, centrándose sobre todo en 4º, 5º y 6º curso, ya que la mayoría de artículos seleccionados abarcan hasta dichas edades. Los resultados que se muestran a continuación se llevaron a cabo en distintos países como Perú, Colombia, México, España, Irán, América, Polonia e Italia, por lo que podemos generalizar dichos resultados al hallarlos en distintos países. Aun así, podemos destacar que una tercera parte de los artículos analizados pertenecen a España, otra tercera parte a países latinoamericanos y la última parte corresponde a distintos países. Asimismo, se puede establecer otra distinción, pues alrededor de la mitad de los artículos son en inglés, y la otra mitad en español.

Como se ha mencionado, mediante análisis se comprueba el efecto de diversos factores sobre el rendimiento y la autoestima. Para empezar, es imprescindible dar respuesta a las preguntas sobre las que gira dicho artículo. Tras analizar distintos estudios, se ha podido averiguar que el rendimiento académico y la autoestima tienen una relación positiva significativa. Para medir la autoestima se ha utilizado un instrumento diferente para cada artículo, mientras que en lo que respecta al rendimiento escolar, todos ellos lo miden basándose en la media de las asignaturas ya sea de cursos escolares anteriores o en algún trimestre, y para averiguar cómo se influyen entre sí se ha utilizado en la mayoría de ellos la correlación de Pearson (Berger et al., 2014; Chomczyńska, 2014; Cvencek et al., 2018; Filippello et al., 2020; García et al., 2019; Plata et al., 2014; Quílez et al., 2020; Rahmani, 2011; Ros et al., 2017; Serrano et al., 2016). Además, se han estudiado los factores género, edad, tipo de centro, raza y nivel socioeconómico.

En lo que respecta al factor género, la mitad de los estudios que inciden en dicha variable muestran que no existen diferencias entre el género masculino y el femenino en el nivel de autoestima que tienen (Berger et al., 2014; Plata et al., 2014), y la otra mitad encuentra que los niños poseen un mayor nivel de autoestima que las niñas (García et al., 2019; Rahmani, 2011).

Atendiendo a este mismo factor, si se encuentran diferencias significativas en cuanto al rendimiento que obtienen las niñas y los niños, siendo superior el de las niñas (Berger et al., 2014; Chomczyńska, 2014; Serrano et al., 2016). En este caso, también hay una excepción, pues según el estudio de Rahmani (2011), los niños obtienen mejores puntuaciones en el rendimiento escolar que las niñas.

Según la edad, se ha encontrado que al entrar al primer ciclo de primaria es cuando más alto está su rendimiento y va decreciendo a medida que va acabando dicho ciclo Serrano et al. (2016), mientras que el estudio de García et al. (2019) halla que no se encuentran diferencias ni de rendimiento ni de autoestima en la etapa de primaria. Esto pone de manifiesto que en dichas edades aún no hay cambios en los niveles de autoestima, sino que dichas diferencias aparecen fuera de la etapa de educación primaria.

En cuanto al tipo de centro, se aplicó la *t* de Student para descubrir si hay diferencias en el nivel de autoestima de las personas que asisten a un centro público y las que acuden a un centro privado. Recalcar que el estudio se ha realizado en México, es importante hacer esta mención pues su sistema educativo es distinto al de otros países como España. Se ha hallado que aquellos estudiantes que asisten a un colegio privado tienen una autoestima menor que los que acuden a un colegio público (Plata et al., 2014). Esto nos lleva a considerar la importancia de la excesiva exigencia a las personas, en este caso, a los pequeños, pues esto puede conllevar a un peor rendimiento académico y así sentirse menos valorados obteniendo como repercusión una autoestima menor.

Otro factor que considerar es la diversidad étnica, pues se han detectado diferencias entre la mayoría étnica (americanos blancos) y la minoría étnica. Se ha obtenido que los estudiantes americanos blancos obtienen un rendimiento más alto que la minoría. Además, las pruebas también revelan que en los más pequeños apenas existen diferencias de rendimiento entre dichos grupos, sino que dichas diferencias aparecen en los más grandes, donde se puede apreciar que las minorías tienen un rendimiento notoriamente menor que la mayoría) (Cvencek et al., 2018). Por tanto, acorde con lo analizado hasta ahora, la autoestima de la minoría será inferior a la de la mayoría.

Por último, el estudio de Serrano et al. (2016) ha demostrado que el nivel socioeconómico también influye notoriamente en el rendimiento escolar. Se encuentra que los niños con peores notas tienen un nivel socioeconómico más bajo, y según asciende dicho nivel, también ascienden las puntuaciones del rendimiento escolar. Dicho esto, se ha dividido a la población

en tres niveles para compararlo de mejor manera con el rendimiento. El nivel socioeconómico bajo, el nivel medio-bajo y el nivel alto. De esta forma, se establece que las puntuaciones inferiores corresponden al nivel bajo. Entre dicho nivel y el siguiente (medio-bajo) hay un gran salto en cuanto a las notas obtenidas por los escolares, pues hay una subida notoria. Sin embargo, entre el nivel socioeconómico medio-bajo y el alto, no se aprecian diferencias tan notorias, aunque también se produce una subida en el rendimiento académico. Como ya se ha estudiado, la autoestima y el rendimiento tienen una relación positiva, por lo que se concluye que, aquellos niños con un nivel socioeconómico bajo tienen una autoestima inferior a aquellos que tienen un nivel socioeconómico alto, y así, un alto grado de autoestima.

Finalmente, se puede decir que el rendimiento académico y el nivel de autoestima tienen una relación positiva, lo que significa que, si una de estas variables aumenta, la otra también y viceversa. De esta forma un alto nivel de autoestima, mayoritariamente se corresponde con un alto nivel académico, y, un bajo nivel de autoestima se corresponde con un bajo rendimiento.

Tras haber analizado diversos documentos de cómo se relacionan la variable autoestima y rendimiento académico, ha quedado demostrado que tienen una relación significativa. Se observa que el rendimiento escolar se ve repercutido por la autoestima y viceversa. Además, estos varían en función de distintos factores, incrementando o disminuyendo el rendimiento y, por ende, la autoestima, pues un rendimiento mayor se traduce en un nivel de autoestima más alto.

## **5. DISCUSIÓN**

Existen muchas y diversas teorías e hipótesis acerca de la relación que existe entre las variables autoestima y el rendimiento escolar, además de qué factores le influyen y de qué manera. Por ello, se ha realizado una revisión bibliográfica y una revisión basada en estudios cuantitativos para contrastar dicha información y obtener conclusiones fiables acerca del estudio.

Una vez analizados los artículos cuantitativos llegamos a una conclusión unánime, que la relación entre autoestima y rendimiento académico es positiva. Esto es corroborado por el estudio de López (2007) el cual halla que hay un claro vínculo entre dichas variables. Asimismo, según Alcaide et al. (2017) el rendimiento influye en la autoestima, pues un fracaso escolar ocasiona una baja autoestima. Otros autores confirman dicho enunciado pues sugieren que el fracaso escolar depende de factores de diversa índole como son los psicológicos,

pedagógicos y sociológicos y un fracaso en la escuela repercute en la autoestima del alumnado (Cano, 2001), pues incluso puede ocasionar trastornos emocionales (Díaz et al, 2002).

Como se ha recogido en los resultados, el factor edad apenas incide en la autoestima pues no se encuentran diferencias evidentes durante el transcurso de la etapa de primaria. Esto concuerda con los estudios de diversos autores, pues algunos como Bardwick (1971) concluye que las diferencias en los niveles de autoestima aparecen en la preadolescencia. Lo mismo ocurre con las investigaciones de Atienza et al. (2000) y Reina et al. (2010) los cuales hallan que en la infancia no se pueden establecer diferencias evidentes, sino que para encontrar diferencias significativas dichos estudios tienen que realizarse en edades superiores.

En cuanto al factor género, se ha hallado que las niñas obtienen un rendimiento escolar mayor que los niños. Martínez (2007) concuerda con estos resultados, pues encuentra que las niñas obtienen mejores puntuaciones. Pese a esto, otros autores como Ezpeleta (2005) establecen que apenas hay diferencias, y que hay más similitudes. Los resultados académicos influyen en la autoestima y viceversa (Dörr, 2005). Sin embargo, en los resultados analizados, la mitad de ellos sugieren que no existen diferencias de autoestima entre géneros porque algunos autores apuntan que comienzan a aparecer en la preadolescencia y en nuestro estudiado ni siquiera los más mayores se encuentran dentro de dicha etapa pues apenas la están iniciando. En este caso, la mayoría de los autores concuerdan con esto, un ejemplo de ello es la investigación de Bardwick (1971) también sugiere que la diferencia del nivel de autoestima entre géneros empieza a tener resultados significativos en la preadolescencia. La otra mitad considera que el género masculino obtiene un mayor nivel de autoestima que el femenino, pues según los estudios en los que nos basamos, consideran que la familia tiene un rol fundamental en la construcción de la autoestima, pues el propio entorno familiar puede reproducir desigualdades de género y estereotipos. Por ello, resulta de crucial importancia tener en cuenta el papel que juega la familia en la formación de la autoestima, que incide en el proceso educativo. Además de la familia, no hay que olvidar el contexto en el que se encuentra inmerso el alumno. Dichas razones coinciden con el estudio de autores como Olson y Shutz (1994) los cuales sugieren que tales diferencias de autoestima entre género se deben principalmente a los roles que marca y transmite la sociedad.

El nivel socioeconómico del alumnado también incide en la autoestima y el rendimiento teniendo una correlación positiva, pues se ha encontrado que un nivel socioeconómico bajo coincide con un menor rendimiento y menor autoestima, al contrario que un nivel socioeconómico alto, el cual tiene mayor autoestima y rendimiento académico. Lo mismo

plantean Anderson et al. (2002) los cuales revelan que un bajo nivel socioeconómico significa menor rendimiento en las notas escolares, y por tanto un alto nivel conlleva a una mayor autoestima. Esto es causa del contexto familiar, no solamente por el nivel de adquisición de las familias y por tanto la posición de salida del alumnado (Schlee et al., 2009), sino también por influir en la autorregulación y la enseñanza (González-Pianda et al., 2002).

Señalar que el tipo de escuela es otro de los factores que hacen variar el nivel de rendimiento y el de la autoestima de un escolar, pues los resultados muestran que aquellas personas que pertenecen a una escuela privada tienen una autoestima menor que los de la pública. Así, autores como Kennedy y Mandeville (2000) indican que esto puede deberse a que los alumnos de las escuelas privadas se ven limitados a cumplir unos estándares fijados.

Se puede concluir que la autoestima y el rendimiento académico tienen una relación positiva. La mayoría de los resultados obtenidos concuerdan con la revisión inicialmente planteada, pues los factores analizados tienen en mayor o menor medida un gran impacto en dichas variables, a excepción de la edad que no ha ofrecido apenas resultados significativos debido a eso mismo, la corta edad.

Este trabajo ha encontrado varias limitaciones, tales como que apenas hay estudios que relacionen la autoestima y el rendimiento académico en el rango de edad estudiado en este artículo, entre 6-12 años, sino que la mayoría de las investigaciones se centran en edades superiores, especialmente en los estudiantes de secundaria y universidad. Es por ello, por lo que las futuras líneas de investigación tienen que abrir el abanico de posibilidades y ahondar más en la edad que comprende la etapa de primaria.

Otra de las limitaciones es que, debido a la escasez de documentos en el rango de edad estudiada, resulta bastante complejo encontrar artículos que además de relacionar dichas variables estudien algún factor que repercuta en ellas, lo que imposibilita hacer comparaciones y extraer conclusiones más certeras. Esto se debe a que dichos factores a su vez están condicionados por otros como el país puesto que la educación no es igual en los distintos lugares del mundo. Por ello, poder realizar comparativas ayudaría a comprender mejor la información obtenida.

Otra limitación trata de cómo se mide el rendimiento académico, pues como su misma definición dice, va más allá que las notas obtenidas en los exámenes, por lo que en futuras investigaciones han de valorarse otras formas de medirlo o combinarlos con otros métodos pues si se usa como único sistema de medición puede no resultar certero. Para ello, es necesario que

los docentes analicen la situación y los posibles métodos de evaluación para ponerlos en práctica pues es difícil alejarse del método tradicional.

Por último, decir que se han podido generalizar conclusiones en cuanto a la relación del rendimiento académico y el nivel de autoestima, pues los estudios tienen distinta procedencia y, además, son varios los autores que coinciden en ellas, aunque se encuentre alguna excepción. Para terminar, para encontrar una respuesta generalizada al problema abordado se han de realizar investigaciones que tengan en consideración las limitaciones señaladas.

## **6. CONCLUSIONES**

Como ya se ha mostrado, la autoestima tiene especial importancia en el rendimiento del alumnado, pues una persona con buen nivel de autoestima se encontrará más motivado y capaz para conseguir aquello que quiere, y, por tanto, obtener buenos resultados académicos.

La autoestima no es solamente relevante para que el alumnado obtenga buenas calificaciones, sino para el sistema educativo en general, pues en el proceso de enseñanza intervienen distintos agentes que participan en la comunidad educativa y depende de la actitud de estos la enseñanza se orientará hacia un lado u otro, siendo más tradicional o innovadora.

Finalmente, se puede decir que es necesario y primordial tener en cuenta que distintos factores pueden influir en la autoestima y el rendimiento. Para afrontarlos como docentes es indispensable considerar aspectos como la diversidad y el contexto social y familiar en el que se encuentre el alumnado. Asimismo, resulta importante tener en cuenta que además del estatus de la familia, la actitud de esta hacia el niño influye en gran medida en la propia autoestima y consigo el rendimiento. De la misma manera que lo hace la disposición que tenga el profesor no solo al proceso de enseñanza-aprendizaje sino también a cada niño pues es indispensable que exista un buen clima de aula, ya que junto a los familiares son de los primeros agentes de socialización con los que los pequeños están en contacto y, por tanto, son sus referentes.

Por ello, se ha de seguir indagando acerca de esta relación con el fin de conseguir información certera y que sirva de base para docentes, personal del sistema educativo, familias y futuros investigadores para aumentar el bienestar emocional y el rendimiento escolar de los niños.

## 7. REFERENCIAS

- Adell, M.A. (2006). *Estrategias para mejorar el rendimiento académico de los adolescentes*. Pirámide.
- Alcaide, M., Aguilar, P. y Cantero, N. (2017). Influencia de la autoestima en niños de 6º de Primaria según la variable género. *MLS-Educational Research*, 1(1), 85-100. DOI: 10.29314/mlser.v1i1.14
- Anderson, G., Whipple, A. y Jimerson, S. (2002). Grade Retention: Achievement and mental health outcomes. *Communiqué*, 31(3), 1-3.
- Atienza, F. L., Moreno, Y. y Balaguer, I. (2000). Análisis de la dimensionalidad de la Escala de Autoestima de Rosenberg en una muestra de adolescentes valencianos. *Revista de Psicología Universitas Tarraconensis*, 23(1-2), 29-42.
- Benítez, M., Giménez, M. y Osicka, R. (2000). *Las asignaturas pendientes y el rendimiento académico: ¿existe alguna relación?*. En red.
- Berger, C., Álamos, P., Milicic, N. y Alcalay, L. (2013). Rendimiento académico y las dimensiones personal y contextual del aprendizaje socioemocional: evidencias de su asociación en estudiantes chilenos. *Universitas Psychologica*, 13(2), 627-638. <http://doi.10.11144/Javeriana.UPSY13-2.radp>
- Bisquerra, R., Pérez-González, J.C. y García-Navarro, E. (2015). *Inteligencia emocional en educación*. Síntesis
- Booth, M. Z. y Gerard, J. M. (2011). Self-esteem and academic achievement: a comparative study of adolescent students in England and the United States. *Compare*, 41(5), 629–648. <https://doi.org/10.1080/03057925.2011.566688>
- Cano, J.S. (2001). El rendimiento escolar y sus contextos. *Revista Complutense de Educación*, 12(1), 15-60.
- Chomczyńska, M. (2014). Psychosocial and Organizational Aspects of Didactic Achievement: Sex, School-type, and Self-esteem. *The New Educational Review*, 37, 150-160.
- Colom, R. y García-López, O. (2002). Sex Differences in Fluid Intelligence among High School Graduates. *Personality and Individual Differences*, 32, 445- 451.
- Consejería de Educación y Deporte (s.f). *Educación Primaria*. Junta de Andalucía.

- Cvencek, D., Fryberg, S., Covarrubias, R. y Meltzoff, A. (2018). Self-Concepts, Self-Esteem, and Academic Achievement of Minority and Majority North American Elementary School Children. *Child Development*, 87(4), 1099-1109. <http://doi:10.1111/cdev.12802>
- Díaz, F., Prados, M. y López, S. (2002). Relación entre rendimiento académico, síntomas depresivos, edad y género en una población de adolescentes. *Psiquiatría*, 6(2).
- Duclos, G. (2011). *La autoestima, un pasaporte para la vida*. Edaf
- Eisenberg, N. y Spinrad, T. (2004). Emotion-related regulation: sharpening the definition. *Children Development*, 75, 334-339.
- Ezpeleta, L. (2005). *Factores de riesgo en psicopatología del desarrollo*. Barcelona: Masson.
- Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, 1-6.
- Filipello, P., Buzzai, C., Messina, G., Viviana., A y Sorrenti, L. (2020). School Refusal in Students with Low Academic Performances and Specific Learning Disorder. The Role of Self-Esteem and Perceived Parental Psychological Control. *International Journal of Disability, Development and Education*, 67, 592-607. <https://doi.org/10.1080/1034912X.2019.1626006>
- García, R., Canuto, I. y Cebrián, A. (2019). Alta capacidad y género: La autoestima como factor influyente en las diferencias entre sexos. *Contextos Educativos*, 24, 77-93. <http://doi.org/10.18172/con.3934>
- Goleman, D. (1999). *La práctica de la inteligencia emocional*. Kairós.
- González-Pienda, J.A., Núñez, J.C., Álvarez, L., González, S., Roces, C., González, P., Muñoz, R. y Bernardo, A. (2002). Inducción parental a la autorregulación, autoconcepto y rendimiento académico. *Psicothema*, 14, 853-860.
- Hintsanen, M., Hintsala, T., Merjonen, P., Leino, M. y Keltikangas-Järvinen, L. (2011). Factores familiares y escolares de alumnos de 9 a 15 años, como predictores de su logro académico como adultos: Un estudio de seguimiento durante 27 años. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9(2), 523-540.
- Izard, C. (2009). Emotion theory and research: Highlights, unanswered questions, and emerging issues. *Annual Review of Psychology*, 60, 1-25. doi: 10.1146/

- Jiménez, M. (2000). Competencia social: intervención preventiva en la escuela. *Infancia y Sociedad*, 24, 21-48.
- Jirdehi, M. M., Asgari, F., Tabari, R. y Leyli, E. K. (2018). Study the relationship between medical sciences students' self-esteem and academic achievement of Guilan university of medical sciences. *Journal of Education and Health Promotion*, 7, 52. [https://doi.org/10.4103/jehp.jehp\\_136\\_17](https://doi.org/10.4103/jehp.jehp_136_17)
- Kennedy, E. y Mandeville, G. (2000). *Some Methodological Issues in School Effectiveness Research. The International Handbook of School Effectiveness Research*. Nueva York: Falmer Press
- Lamas, H. (2015). Sobre el rendimiento escolar. *Propósitos y Representaciones*, 3(1), 313-386. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2015.v3n1.74>
- López, V. (2007). La inteligencia social: aportes desde su estudio en niños y adolescentes con altas capacidades cognitivas. *Psykhé*, 16(2), 17-28. doi:10.4067/S0718-22282007000200002
- Martín-Albo, J., Núñez, J. L., Navarro, J. G. y Grijalvo, F. (2007). The Rosenberg Self-Esteem Scale: Translation and Validation in University Students. *Spanish Journal of Psychology*, 10(2), 458-467.
- Martínez, J.S. (2007). "Clase social, género y desigualdad de oportunidades educativas". *Revista de Educación*, 342, 287-306.
- Martínez-Otero, V. (2007). *La inteligencia afectiva*. Madrid: CCS.
- Melcón, M.A. y Melcón, A. (1991). Educación en la autoestima. *Revista Complutense de Educación*, 2, 491-500.
- Núñez, J.C. y González-Pienda, J.A. (1994). *Determinantes del rendimiento académico*. SPU.
- Olson, D.A. y Shultz, K. S. (1994). Gender differences in the dimensionality of social support. *Journal of Applied Social Psychology*, 24, 1221-1232.
- Parada, N.E., Valbuena, C.P. y Ramírez, G.A. (2016). La autoestima en el proceso educativo, un reto para el docente. *Educación y Ciencia*, (19), 127-144.
- Parker, J.D.A., Summerfeldt, L.J., Hogan, M.J. y Majeski, S.A. (2004). Emotional intelligence and academic success: examining the transition from high school to university. *Personality and Individual Differences*, 36(1), 163-172

- Plata, L.D., González, N.I., Oudhof, H. y Váldez, J.L. (2014). Factores psicológicos asociados con el rendimiento escolar en estudiantes de educación básica. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 16(2), 131-149.
- Quiles, M.J., y Escapada, J.P. (2004). *Educación en la autoestima*. Editorial CCS.
- Quílez, A., Moyano, N. y Cortés, A. (2020). Executive Functions and Self-Esteem in Academic Performance: A Mediation Analysis. *International Journal of Psychological Research*, 14(2), 52-60. <http://doi:10.21500/20112084.5198>
- Rahmani, P. (2011). The relationship between self-esteem, achievement goals and academic achievement among the primary school students. *International Conference on Education and Educational Psychology*, 29, 803-808.
- Reina, M.C., Oliva, A. y Parra, A. (2010). Percepciones de autoevaluación: Autoestima, autoeficacia y satisfacción en la adolescencia. *Psychology, Society, & Education*, 2(1), 55-69.
- Rice, P. (2000). *Adolescencia. Desarrollo, relaciones y cultura*. Prentice Hall.
- Ros, A., Filella, G., Ribes, R. y Pérez, E. (2017). Análisis de la relación entre competencias emocionales, autoestima, clima de aula, rendimiento académico y nivel de bienestar en educación primaria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 28(1), 8-18.
- Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton University Press.
- Schlee, B.M., Mullis, A.K. y Shriner, M. (2009). Parents' social and resource capital: Predictors of academic achievement during early childhood. *Children and Youth Services Review*, 31, 227-234.
- Serrano, A., Mérida, R. y Tabernero, C. (2016). La autoestima infantil, la edad, el sexo y el nivel socioeconómico como predictores del rendimiento académico. *Revista de Investigación en Educación*, 14(1), 33-66.
- Vega, L. E. S., García, L. A. F. y Llanos, A. B. J. (2009). Autoconcepto académico y toma de decisiones en el alumnado de bachillerato= Academic self-concept and decision making of secondary school students. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 20(1), 61-75.
- Wentzel, K. (1998). Social relationships and motivation in middle school: The role of parents, teachers, and peers. *Journal of Educational Psychology*, 90(2), 202-209.